SUBURBANA

WALTER SUAZO

colección
ARTE EN EL CCET

SUBURBANA

WALTER SUAZO

Centro Cultural de España en Tegucigalpa
14 de abril al 23 de mayo de 2010

--
Fotografías
Céleo Ramos

--
Textos
Irene Maradiaga
Allan Nuñez
Walter Suazo

--
Colaboración
Adalid Rodríguez
TALLER PAVÓN

30” 140” 160” 180” 200”

Composición sonora para la exposición “Suburbana” 1´ 44´´

Los números representan el tiempo en segundos, cada triángulo es un fragmento de sonido digital con tonalidades y características particulares. Los triángulos color amarillo representan el inicio y la característica del sonido, Los triángulos color verde representa el mismo sonido en regresión y con efectos. En este caso hay un solo sonido con efectos y alteraciones para formar una sola composición.

Suburbana: más allá del métrico contorno físico de las obras.

Por Allan Núñez
Crítico de arte

Hay que establecer una distinción entre las obras de arte que al parecer encuentran un público ya formado, dispuesto a apreciar su valor y las que, para ser comprendidas, deben crear penosamente, a veces con lentitud enorme, su propio público. Y es que la relación entre la producción artística contemporánea y el gusto del público es bastante problemática. No sólo porque los hábitos culturales de los espectadores van rezagados en relación con las propuestas más innovadoras, sino también porque la idea de público es tributaria de las estrategias de explotación y de las ofertas de consumo paralelas a las del arte. Cada vez más se esquematizan las materias, no sólo la Historia, cada día mejor mediatizada, sino hasta la creación artística debe aclimatar unas pautas, responder cabizbaja ante uno –o más- dogmas. Y, sin embargo, felizmente, siempre habrá alguien que salude las diferencias como razón de ser. Hoy el mundo del arte contemporáneo vive un presente complejo y rico en propuestas, realizaciones, acercamientos y puntos de vista. Un período heterogéneo en el que proyectos como las instalaciones sonoras y audiovisuales, las piezas interactivas o reactivas, los conciertos audiovisuales, las intervenciones urbanas, los soundscapes, las derivas, las performances en tiempo real, los project rooms, los trabajos hipertextuales, la animación, la robótica, etc. constituyen una realidad que exige una nueva forma de aproximación crítica y perceptiva.

Si bien es cierto que en nuestro contexto socioeconómico las tecnologías más novedosas no acaban de llegar y si llegan, no llegan para todos, muchos artistas se encargan de mirar esas herramientas y utilizarlas precisamente para construir una nueva estética. Los artistas redescubren sus horizontes a diario. Es normal: la tecnología es uno de los tantos aspectos de la vida humana, y como tal, posee una dimensión espacial. Y si el espacio se presenta como complejo de infinitos aspectos, entonces hay tantos caminos por transitar como aspectos de la vida humana. Por ello, algunas de las piezas mejor logradas del arte contemporáneo hondureño son algo más que una impresión o expresión de un tiempo, son construcción, proyecto y proyección en el futuro. Dicen algo de poder, expansión, agresión y dominio, de apetitos, ambiciones y pasiones. Su verdadera fuerza radica en que en su universo ficcional habita el espectador, no ya tan sólo porque lo involucra como testigo ambiental sino porque lo reinventa en su travesía. La obra avanza, el espectador le sigue. Y nadie sabe a dónde va. Como los viajeros de siglos pasados, hoy nos enfrentamos a las obras de arte como si fueran plantas maravillosas, animales monstruosos y otras curiosidades. Es normal. No es fácil asimilar un cambio de cualidad.

La innovación en arte es siempre un momento estelar para observadores y críticos. Una ruptura deja ver. Se separan los elementos vivos de los muertos. Analizar

significa entonces en sentido amplio dar voz a lo separado. Lo obsoleto y quebradizo se desploma sobre sí mismo, lo vivo o capaz de desarrollo se afirma. El secreto está en hallar las soluciones estéticas más radicales y más nuevas de su tiempo rompiendo con las certezas rígidas de sus contemporáneos. A medida que el arte avanza, es de esa historia de las que las obras dan testimonio. Resulta absurdo hablar del paraíso terrenal sin las fuentes y arroyos por que manan leche y miel. Tal vez esa propuesta tenga dificultad de conjugarse con la historia de las obras por el juego que despliega, pero incita a considerar al creador como agente de mutaciones históricas. Y desde luego a analizar al arte contemporáneo como un capítulo particular de la confrontación de cuerpos y miradas, gestos y comportamientos.

En Honduras, no conozco hasta hoy un artista contemporáneo despreocupado por innovar. Todos quieren ser isla en la escena del arte local y, sin embargo, muy pocos lo consiguen. Y es que no todas las acciones intencionales emprendidas son innovadoras y creativas. Por otra parte no todos los resultados innovadores de acciones intencionales son, a su vez, intencionales. Finalmente, en la creación artística el objetivo se va configurando a medida que avanza el trabajo y es más el resultado inesperado de la acumulación de decisiones parciales, que el artista va tomando a lo largo del proceso de producción, que el resultado de un plan racional. Este último aspecto explica muy bien la presencia de Walter Suazo en el arte contemporáneo hondureño.

En la Bienal de Artes Visuales de Honduras "Diásporas del futuro" (2008) Walter Suazo presentó tres obras que llamaron mi atención por su configuración específica y atópica, me refiero a Ball, Dinamismo según Ricardo Aguilar y Aluminum. Las relaciones de sonido y espacio

Detalle de las piezas sonoras "Ball" "Dinamismo según Ricardo Aguilar" y "Aluminium"

expositivo, poco estudiadas en el arte hondureño, hacían de aquellas obras piezas solitarias sin equivalencia alguna en el archipiélago de aquel evento. Revelaban una parada todavía estrecha de las diferentes estrategias y metodologías que apenas nos han permitido considerar las posibilidades creativas de un arte esencialmente acústico, así mismo, ellas en sí conciliaban dos mundos en apariencia opuestos, el visual y el sonoro. Las mismas fueron autocalificadas por su propio autor como "instalaciones ambientales" y le valieron para ser considerado uno de los representantes de Honduras en la VI Bienal del Istmo Centroamericano.

Desde aquella participación hasta el proyecto expositivo que hoy nos anima, han transcurrido dos años. Suburbana se desarrolla en dos grandes vertientes: las obras objetuales, con una visión más arquitectónica o más escultórica, según su dimensión y formato; y las perceptivas, conformadas por proyecciones de luz, ondulaciones de agua y video, cuyo objetivo es inducir sensaciones a partir de una ambientación determinada. Pero sin lugar a dudas, todas tienen un eje común que las sustenta: el sonido como elemento de expresión y como medio propiciador de situaciones perceptivas y de experiencias estéticas en el espectador.

En la obra Entre espacios y Papel sound impera una visión más arquitectónica, acoplada al espacio expositivo. Son obras aún objetuales, en las que las formas, hechas con materiales industriales (Láminas de zinc, pintura industrial, papel encerado, etc.) intervienen en el espacio y, debido al sonido, dialogan con el entorno. El sonido es la presencia que sobrepasa el métrico contorno físico de las obras, haciendo que éstas se extiendan a todo el espacio; gracias a él, ambas piezas rebasan su tamaño dominador, y se presentan como un fragmento referencial de un orden total, capaz de extenderse indefinidamente a través del pensamiento de quienes la contemplan.

Estación espiral es un buen ejemplo de cómo la geometría se volatiza y el efecto creado es el de la línea suspendida en constante movilidad. Los haces de luz alógena persiguen la exploración del espacio como ámbito de belleza y propiciador de una experiencia interior. Cercana a esta propuesta encontramos, como una línea que parte en dos el salón expositivo, la obra Señal ondulatoria. En medio de los dos extremos, un contenedor de agua recibiendo los embates del sonido. El efecto: las ondulaciones, las transformaciones que sufren permanentemente las formas. Tanto Estación espiral como Señal Ondulatoria pueden ser definidas como dibujos móviles cuyas formas geométricas giran constantemente.

De-construcción es al mismo tiempo video y pintura abstracta matérica que toma los motivos de su inspiración en los gestos del artista norteamericano Jackson Pollock. Exhibe al inicio una superficie vacía, un no lugar, que luego se irá poblando y despoblando cíclicamente de materia, de ruido ensordecedor. Suazo plantea una nueva forma de ver el espacio y el sonido, desde sus opuestos: el no espacio y el silencio. La imagen retrata un hacer –y-deshacer. Estamos entra la presencia y la ausencia de algo. Ya no sólo una imagen estática, encarnada, sino una dinámica, resultado de un movimiento, de una acción con la materia.

Por último, las hazañas de un creador no deben ocultar sus debilidades. Las propuestas de Suazo permanecen dentro de esquemas de interacción todavía contemplativos que no logran afectar, de forma sustanciosa, nuestras percepciones. Hasta ahora los espectadores no han visto amenazados sus límites. El error radica en pensar que el sonido es un fin en sí mismo, y no un medio de exploración que dé cuenta del poderío conceptual de sus obras. No podemos caer en imprecisiones, antes conviene determinar de qué extremo del pozo (a propósito de aquella obra que llamó mi atención en la Bienal de Artes Visuales de Honduras del 2008) nos encontramos respecto a la producción de Suazo. No hay duda que desde afuera es un hueco oscuro con una gran fuerza de atracción, un agujero negro que chupa y atrae las miradas del mundo entero. Desde el fondo, el cielo es un círculo luminoso como una luna llena; como un planeta extraño. Los sonidos se escuchan como lejanos y las voces son, las más de las veces, ininteligibles.

Riesgos y transformaciones: la disparidad entre el medio tecnológico y el subdesarrollo

Como todo proceso de transformación histórica, la era de la información no determina un curso único de la historia humana. Sus consecuencias, sus características dependen del poder de quienes se benefician en cada una de las múltiples opciones que se presentan a la voluntad humana…
Castells, Manuel "La era de la Información"

Los últimos 4 años ha sido un proceso de cambio, evolución y transformación en mis proyectos. Trabajos que vienen desde la composición pictórica hasta mis últimas incursiones en la experimentación del sonido, el videoarte y el objeto escultórico. Estas prácticas tienden a relacionar el sonido, la imagen y sus relaciones con el espacio- objeto.

"Suburbana" es un proyecto expositivo que discursa desde la periferia hacía el centro sin olvidar las contradicciones propiamente latinoamericanas, contradicciones de uso y sostenimiento de materias primas hacia una sociedad distinta en dinámicas de intercambio con un alto sentido de dependencia tecnológica y económica.

Este proyecto multidimensional suele llevarnos a un plano de interpretaciones discursivas más universales que localistas. De un tiempo a la fecha la sociedad contemporánea a mostrado su cuerpo multidimensional en aspiraciones que la llevan a búsquedas de bienestar, Sin embargo, esta exploración resulta dispar para todos los sectores Teniendo en cuenta la mala distribución de riquezas y congruencias, esta comparación es apta también en la utilización de medios tecnológicos y en lo arriesgado que resulta hacer un arte experimentalista desde uno de los países más pobres de occidente.

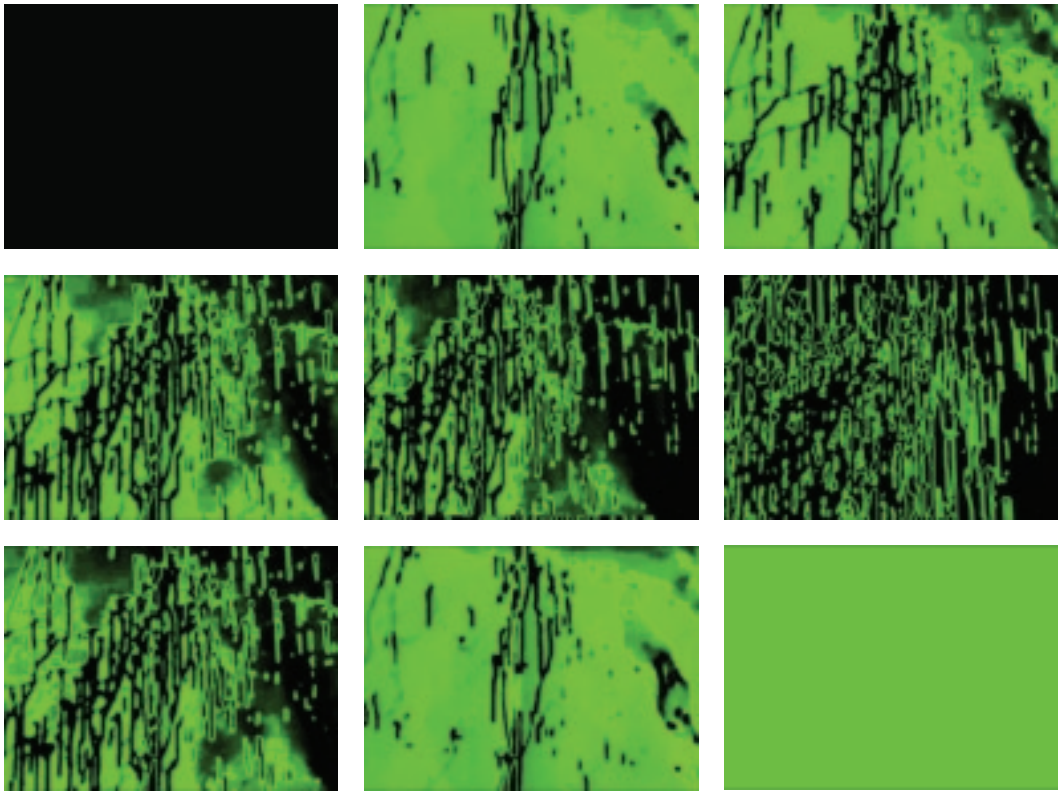
Walter Suazo

SEÑAL ONDULATORIA
Instalación Sonora
Parlantes waterproof, estructura metálica,
recipiente con agua
sonido digital 1’ 46”
2010

(detalle) SEÑAL ONDULATORIA 2010

ESTACIÓN ESPIRAL
Instalación lumínica, halógenas,
cables acerados, regulador de voltaje,
instalación eléctrica
2010

DE-CONSTRUCCIÓN
Video DVD,
sonido digital 1’36”
2010



DE-CONSTRUCCIÓN
(Still) video DVD
sonido digital, 1’36”

ENTRE ESPACIOS
Pintura industrial,
láminas de zinc, sonido digital 1’46”
Dimensiones Variables
2010

centro
cultural
de españa
tegucigalpa

Espacio, movimiento y tiempo; introspectivas de una suburbanidad

Por Irene Maradiaga
Catedrática universitaria

"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar."

Eduardo Galeano

El proyecto suburbana que Walter Suazo plantea, responde a una inquietud de hacer comprender sus turbaciones acerca de lo enigmático, la alteración del lugar común o de lo común fuera de lugar y la obstrucción de dichos espacios.

A través de una monotonía de sonidos repetitivos, encerrados en ambientes caracterizados por la presencia de formas geométricas, en el que el autor pretende describir aquello que otros definen como zonas periféricas de las ciudades y encamina a un espacio de reflexión interior, donde la obra se convierte en la reconstrucción de un pasado convertido en tangible, con el fin de derrotarlo mediante el dolor que provoca la gravedad tonal del espacio, apenas audible para algunos.

La sub urbanidad recorre lentamente aquellos espacios geográficos y demográficos cargados de connotaciones peyorativas, los que explota al máximo mediante el alto desarrollo tecnológico que representa el manejo electrónico del sonido y el uso de materiales industriales para la de-construcción de la sala expositiva.

La sensación de descontrol y degradación del ambiente urbano se refleja en un circuito cerrado, sin salida al mundo externo- urbano. Se evidencia, además, un prolongado proceso de traslados y de reorganizaciones de la sociedad, gestada en la materialidad del sonido. Sin embargo, los alógenos brindan una esperanza, una búsqueda hacia las últimas "tendencias del urbanismo que aspiran a un ambiente controlado, en defensa de la identidad cultural, de la recuperación de la forma urbana" (García y Saraví, 2001).

La importancia de la obra radica en el interés común de los artistas contemporáneos de América Latina, por explotar los materiales hasta entonces inexplorados que ofrece la industrialización.

Espacio, movimiento y tiempo, por otra parte, son nociones de la realidad que se muestran a manera de significantes, diferenciándola de otras propuestas similares en cuanto a la remisión de aquellos a los significados, pues sus elementos estructurales trascienden el espacio tridimensional visible y se adentran en el mundo de lo audible.

La muestra abarca espacios penetrables saturados de gris que denotan enclaustramientos, pero que trasciende las barreras de lo palpable al percibir coloridad, espacio y sonoridad en un mismo sitio, como entidades inasibles. Existe una preponderancia, por tal razón, del ritmo y el movimiento sobre los matices sonoros y visuales. En realidad, no existen cánones para limitar su obra.

En lo que a las significaciones se refiere, Costa (2007) recrea el concepto de arte sonoro y sienta sus antecedentes en las siguientes descripciones:

"Seguramente la primera instalación sonora fue un árbol en cuyas hojas susurraba el viento. O un arroyo que centelleaba entre un sonido blanco sobre las piedras. O ese rumor que venía de las montañas cuando un alud recorría sus laderas más altas".

El ser humano, en este sentido, entiende que todos los signos propios de la naturaleza deben ser percibidos sensorialmente. Ha existido, por tanto, una relación íntima entre lo visual y lo sonoro en la naturaleza, lo que el arte contemporáneo pretende manipular y explotar al máximo, mediante lo descriptivo y lo simbólico. El autor logra encerrar en una cápsula el mundo interior suburbano, aislándolo. Este es un hecho de habla que evoca el misterio y la alteración.

La multiplicidad de aplicaciones que ofrece el concepto de arte, brinda las herramientas que le permiten al autor separar sonido del objeto, aunque las leyes de la física no se lo permitieran; sea como sea el sonido envuelve el espacio e incide en los objetos. En algunas obras en particular, la tangibilidad es el objetivo primordial.

La muestra es diversa. Primero, el enclaustramiento en un salón obstruido por estructuras rectangulares de gran tamaño, evitan el contacto visual con el exterior, saturado en gris; auditivamente, repleto de sonidos graves y monótonos, producidos a ritmo lento y repetitivo. Segundo, en el exterior el dinamismo es un juego de luces dispuestas en espiral, impactando fuertemente en la visualidad. Tercero, ante la presencia del efecto doppler reflejado en un recipiente con agua, se producen una multiplicidad de percepciones que remiten a movimientos ondulatorios, y por lo tanto a la circularidad y retorno, provocando en el espectador una sensación de hipnotismo y confusión. Cuarto, la textura

del papel incorpóreo, levemente contorsionado por el efecto del sonido connota calidez.

Finalmente el artista de construye el espacio y evidencia que es posible reproducir de manera simultánea y sincrónica una imagen y un sonido a través de un video; al respecto Costa (2007) concluye: la introducción del tiempo en la imagen (re)producida y su unión con un sonido sincronizado supuso un cambio radical en la percepción y una forma elegantemente comercial de saltar sobre las barreras que definían artes, géneros y estilos.

Los elementos técnicos tomados en cuenta para recrear la propuesta estética planteada, también merecen una reflexión porque forman parte del lenguaje utilizado. Hoy en día el uso de sistemas de reproducción sonora forma parte de la cotidianeidad y de la cultura de masas. De igual manera, la pintura industrial para la coloración de las paredes, las láminas de zinc utilizadas para elaborar las esculturas y los alógenos, entre otros, forman parte de los materiales consumidos diariamente para levantar las ciudades, los mundos urbanos.

Además, el arte contemporáneo, brinda libertad al autor para tomar decisiones con respecto a la manufactura de su obra, tal es el caso del proyecto en mención. En la actualidad, el artista no considera imprescindible manejar los procedimientos técnicos para poder concretar sus proyectos, le basta con determinar las directrices generales, para luego culminar su designio con la ayuda de un equipo de trabajo. Lo que importa es el concepto y la propuesta estética.

Sumado el software para recrear los sonidos graves y repetitivos, estos no son de libre acceso a las masas, y no es por costos, sino por manejo de la herramienta. En este sentido, se encuentra una incongruencia entre la propuesta conceptual y los procedimientos técnicos utilizados, pero cabe una justificación por el concepto de sub urbanidad que maneja el artista, la cual no tiene que estar relacionada estrictamente con el hecho social, sino más bien, con una inquietud muy personal del autor.

En América Latina, el arte sonoro es incipiente en relación a América del Norte, Europa, y Asia. El desarrollo desacelerado de la tecnología podría ser una de las causas, pero esto no es más que una hipótesis. Rocha (1999) afirma que “el interés por el arte sonoro está muy vivo, pero todavía no sabemos quiénes somos y que estamos haciendo. Vemos arte sonoro en las bienales y poco a poco nos adaptamos al concepto, pero aun no tenemos definiciones concretas”.

En Honduras el arte sonoro ha resultado de especial interés para las nuevas generaciones de artistas que pretenden transgredir la academia, confrontándole con técnicas experimentales que les permitan expresar conceptos libremente, sin mucha complicación técnica, pero de costos considerables. Un ejemplo de lo aseverado son las muestras anuales de arte contemporáneo hondureño y una multiplicidad de proyectos experimentales, denominados arte sonoro y video arte. Son escasos los que han logrado transmitir el valor de lo estético en este tipo de obras.

Concluyendo, la obra del autor, como producto audiovisual, concentra los elementos del espacio, remitiendo a los conceptos de disputa, posición social, interés y estrategia, que ponen en juego las luchas internas del espectador.

A continuación se presenta una breve exposición de cada una de las obras del artista Walter Suazo.

Son cinco obras las que expone el artista. Parece poco, pero llenan absolutamente el salón del Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

tono gris, y las estructuras lineales hacia diferentes direcciones. No se sabe en dónde encontrar la dominancia estética; la horizontalidad y la verticalidad se hacen presentes provocando inquietud, alteración y ambigüedad a falta de otros elementos distractores o de dirección.

Porque la vida se da a cada instante y ese instante siempre está cambiando. Lo más sabio que se puede hacer es abrir los oídos inmediatamente y oír de pronto un sonido antes de que el pensamiento tenga oportunidad de convertirlo en algo lógico, abstracto o simbólico.
John Cage

El objetivo general, que parece indispensable plantear en estas líneas, es describir una serie de instalaciones con soportes sonoros, lumínicos y tridimensionales, con el fin de cuestionar los valores canónicos de las artes plásticas como espacio puramente objetual.

Entre espacios, es la obra que permite aproximarse al ser interior que el autor deja escapar en su propuesta creativa. Al usar láminas de zinc y pintura industrial, colma un salón y lo obstruye mediante la colocación estructuras cuadriformes, perfectamente encajadas con el espacio que antes ocupaban las ventanas, creando un ambiente de expectación el cual es enfatizado con el sonido repetitivo y monótono, emitido por cajas de sonido sutilmente colocadas para no robar atención al conjunto.

La sensación al entrar al salón es intensa. Estando allí se percibe la opresión por las masas aplastantes del

Las instalaciones de gran tamaño y del mismo tono gris de la pared rompen con el equilibrio perfectamente establecido por las paredes y obligan al espectador a buscar una razón para aprehenderse en aquella distribución del espacio, mientras escucha sonidos ensordecedores que casi lo llevan al umbral del dolor y le resultan familiares en momentos de ansiedad y suspenso vividos. Explota al máximo la sensación de misterio y evoca el mundo exterior. Es probable que esa impresión de misterio y de introspección sea una imagen su infancia.

Es la representación pura de la sub urbanidad que no difiere de manera alguna con la realidad presente en la sociedad hondureña, caracterizada por la conmoción de agobio, encierro y confusión.

Estación espiral consiste en una espiral luminosa, constituida por alógenos sostenidos en cables de acero, insertados en dos columnas.

Es la única obra que no involucra de manera directa el sonido; indirectamente se encuentra afectada por la monotonía y ritmo sonoro de las otras salas, sin embargo, es este hecho lo que la convierte en una de las piezas más sugerentes del conjunto. Aquí se juega con diferentes elementos visuales tales como la luz, la sombra, la pulcritud de los alambres metálicos y el blanco de las columnas en contraposición al gris de las otras salas. Los reflejos de las luces en las otras paredes y los alambres, la superposición de formas y de sombras, envuelven al espectador en un ambiente de ilusión óptica.

En Señal Ondulatoria, el autor explora la materialidad del sonido y lo demuestra.

Es una escultura sonora compuesta por un recipiente con agua, parlantes acuáticos y tubos de metal. El parlante sostenido del techo y haciendo movimiento ondulatorio, al acercarse al agua y emitir sonidos repetitivos imponentes y graves, provoca el efecto doppler, comprobando que las teorías de la física tienen fuertes implicaciones en el arte. Al imprimirle una connotación en el ámbito del arte visual a la obra, el efecto doppler deja de serlo y se convierte en otra entidad; transciende las barreras de la física y se atreve a demostrar que el sonido y la forma van íntimamente ligadas; la una se refleja en la otra en el campo de la estética.

Si bien es cierto que en estación espiral ya se percibe el sobresalto de dinamismo, gracias a la línea curva, en señal ondulatoria se refuerza el concepto. El movimiento que nunca acaba, refleja el continuo devenir de las cosas, lo que remite a un submundo interior para realizar una búsqueda también permanente y constante.
En Paper sound, se juega con el papel acerado, los parlantes, láminas de zinc, pintura automotriz, la instalación eléctrica y las barras de metal, para demostrar tal como en señal ondulatoria que el sonido es tangible.

Esta vez se ve reflejado en el papel el efecto de la reverberación del sonido, cuando se perciben sensorialmente aquellas reflexiones del sonido que llegan hasta el oyente en diferentes tiempos. El sonido es tangible no solo en superficies líquidas, tal como se demostró con el agua, sino también con las superficies sólidas.

Paper sound permite visualizar el momento en el que el sonido rebota una y otra vez, impresión auditiva que se aprecia con separaciones temporales más prolongadas.

Visualmente es una obra muy sugestiva que se corrobora en las curvas ligeras y cargadas de movimiento y dinamismo. Remite a esa sensación de desesperación, pero en diferentes espacios. Entre tanto el sonido es aterrador, atemporal, sumado a la modificación de la curvatura del papel de manera brusca.

Finalmente, el autor muestra un video con formas abstractas, usando tonalidades a manera de figura a fondo, que se convierten en manchas y se mueven con el ritmo del sonido sin pretender una lógica que permita unir enlaces o construir una imagen en movimiento.

Sonido e imagen van ligados y comienzan al mismo tiempo; aparecen y desaparecen durante el transcurso del video y juegan, se pelean, debaten entre sí acerca de las posibilidades de la física y la forma.

El artista indica la existencia de espacios donde el sonido electrónico cobra protagonismo, modifican-

do o trastornando aquellos sonidos emitidos por la naturaleza.

El sonido se corporiza a través de las sombras y las siluetas se vuelven audibles. Es un juego permanente, donde el sabor a misterio, a inquietud a intriga se refuerza en el conjunto total de la muestra. Nadie espera encontrarse frente a una figura. La monotonía, el caos y la falta de una secuencia lógica estarán presentes en la obra. En definitiva, el paisaje se transforma.

--

• Costa, José Manuel (2007) Unir lo que estaba unido. Dimensión Sonora; Exposición, Koldo Mitxelena Kulturunea. Donostia.

• García, Jorge / Saraví, Roberto (2001). Latinoamérica y arquitectura. Aliciente y problema. Revista Universidad Nacional de la Plata, Número 6, p. 47.

• Rocha Iturbide, Manuel. 1999. Arte sonoro. “Les techinques granulaires dans la synthèsesonore”. Tesis de Doctorado, Universidad de Paris VIII, París Francia.

PAPER SOUND
Instalación sonora, estructura metálica, pintura industrial, parlantes, papel encerado, sonido digital 1’46”
2010

CURRICULUM PROFESIONAL

Walter Suazo Aguilar, 1978.

Licenciatura en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Maestría Latinoamericana en Trabajo Social Postgrado Latinoamericano en Trabajo Social (PLATS). Vive y trabaja en Tegucigalpa.

Exposiciones individuales

2010	Sub urbana, Centro Cultural de España en Tegucigalpa, curada por Allan Núñez (Honduras)
2008	3.1416, Espacio Zonadearte, curada por Donaldo Altamirano (Nicaragua), Buenos Aires.
2007	Decibeles, en red.
2007	Intención y al sentido, Sala-Museo de Arte Contemporáneo Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, Valle de Yeguare, Honduras.

Exposiciones colectivas

2008	Fuera de cubo [intervención del espacio público] Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa.
2008	Sexta Bienal de las Artes Visuales del Istmo Centroamericano 08, curada por Rodolfo Kronfle Chambers (Ecuador), Félix Ángel (Colombia) y Julián Zugazagoitia (México), Museo para la Identidad Nacional, Tegucigalpa.
2008	Bienal de las Artes Visuales de Honduras Diásporas del Futuro, curada por Adrienne Samos (Panamá), Ivonne Pini (Uruguay) y Fernando Cocchiarale (Brasil) Museo para la Identidad Nacional, Tegucigalpa.
2008	Urban Jealousy - the 1st International Roaming Biennial of Tehran, curada por Serhat Koksal and Amirali Ghasemi, Teheran Unterholz - Dina4 Projekte Atelier Berlin, Berlin.
2008	SGUARDI SONORI 2008 Six seconds around me_ Sign the sound. Festival of Media and Time Based Art, curada por FaticArt Association, Casoria Contemporary Art Museum, Nápoles. Italia
2007	XVIII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras El tránsito de la Antología 2007 curada por Emilia Villegas (Costa Rica), Lucrecia Cofiño (Guatemala) y Walterio Iraheta (El Salvador), Galería Nacional de Arte, Tegucigalpa.
2004	XIX Salón de Nacional de Arte, Instituto Hondureño de Cultura Interamericana, Comayagüela, Honduras.
2003	IX Salón de Escultura y Cerámica, Instituto Hondureño de Cultura Interamericana, Comayagüela, Honduras.

2002	XVIII Salón Nacional de Arte, Instituto Hondureño de Cultura Interamericana, Comayagüela, Honduras.
2001	XVII Bienal de Escultura y Cerámica, Instituto Hondureño de Cultura Interamericana, Comayagüela, Honduras.

DISTINCIONES Y RECONOCIMIENTOS

2008	Artista representante por Honduras, Sexta Bienal de las Artes Visuales del Istmo Centroamericano 08, Museo para la Identidad Nacional, Tegucigalpa.
2008	Artista seleccionado, Bienal de las Artes Visuales de Honduras Diásporas del Futuro, Museo para la Identidad Nacional, Tegucigalpa
2008	Artista seleccionado, Urban Jealousy - the 1st International Roaming Biennial of Tehran, Teheran Unterholz - Dina4 Projekte Atelier Berlin, Berlin.
2007	Mención de honor, XVIII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras El tránsito de la Antología 2007, Galería Nacional de Arte, Tegucigalpa

Ignacio Rupérez
Embajador de España en Tegucigalpa

Eva De Mingo
Consejera Embajada de España

Elena Gutiérrez
Coordinadora General de Cooperación

Álvaro Ortega
Responsable CCET

Iovanna Ravelo, Karon Corrales
Programación

Adriana Malespín
Asistente de Dirección

Céleo Ramos
Diseño

Alexy Cerna, Edwin Vargas
Montaje

Centro Cultural de España
Col. Palmira 1ª. Calle, #655,
Contiguo al Redondel de los Artesanos
Tegucigalpa, MDC. Honduras. C.A.
Tel. +504238-2013 Fax 238-5323
info@ccet-aecid.hn | www.ccet-aecid.hn

Este catálogo es un proyecto editorial del Centro Cultural de España en Tegucigalpa, entidad que asume todos los gastos de edición, publicación y distribución. Se enmarca dentro de la Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, y por ello es absolutamente gratuito. Queda por tanto, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este catálogo por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, siempre y cuando se cite adecuadamente la fuente y los titulares del copyright.

Colección “Arte en el CCET“ ISSN: 2072-8344

Walter Suazo es un artista multidisciplinar que vive en Tegucigalpa, utiliza en gran medida medios digitales y otras tecnologías para producir su obra. Su trabajo se dirige a la producción de sonido digital y sus relaciones con la ciencia, tecnologías, arquitecturas, y los objetos en la sociedad contemporánea. El está interesado en el funcionamiento de su trabajo con los espacios, el tiempo real, la interconectividad de estos elementos, y el efecto de estos sobre los individuos. El trabajo de Suazo ha sido presentado en exposiciones, Bienales y proyectos independientes.

Actualmente Suazo trabaja su exposición individual patrocinada por la cooperación Española donde gira en torno al sonido y las relaciones con elementos como el agua y la luz.

centro cultural
de españa
tegucigalpa

EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN HONDURAS

aecid
CENTRO
CULTURAL

TALLER
PAVÓN

SUR